

5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1450 pta.

Fuera: trimestre 5 5

Extranjero y Ultramar: id. 9

Toda la correspondencia al Director.

CRONICA

Año II

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

FARMACIA SERRA

EN BABIA

Cuando una persona en una conversación, vierte un concepto, extraño y casi ageno al asunto de que se trata, vulgarmente se dice que la referida persona está en Babia.

Yo resido en Babia desde que estamos en guerra con los Estados Unidos.

Humildemente reconozco que siempre que oigo hablar de la guerra, quedo atontado ante tantas combinaciones sublimes, elementales previsiones y eficacísimos recursos; este atontamiento me produce un mutismo absoluto ó una salida de tono especial, como si me encontrara en la predilecta capital de los bobalicones.

A primera vista, parece natural, que nueve hombres con alguna capacidad y algún conocimiento de los asuntos públicos, en Consejo ó en sus despachos, auxiliados por funcionarios competentes y técnicos, vean las cosas que traen entre manos con alguna claridad y puedan resolver todas las cuestiones con alguna garantía de acierto.

Pero esto que salta á la simple vista de un tonto de capote como un servidor de Vds. en realidad de verdad es un disparate mayúsculo, una aberración de un entendimiento enfermo.

Veinte ó treinta personas reunidas en un café, ó un casino, ó en cualquier otra parte, después de haber leído «El Imparcial» ó otro periódico de gran circulación y los telegramas que

→ Jueves 16 de Junio de 1898 ←

Núm. 350

La que paga más contribución de la provincia

Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.

Junto á la plaza de Cataluña.-REUS

expide una agencia más ó menos bien enterada, saben más, son más previsores y tienen á mano mejores recursos, que los nueve personajes que para desdicha de la Patria, están rigiendo los destinos del país.

Si á alguien se le ocurre mandar la escuadra de Cervera á Filipinas y los nueve ministros tienen acordado que la escuadra vaya á la Isla de Cuba, de fijo los treinta se ponen en frente del Gobierno, porque de haber ido á Filipinas, á estas horas, la escuadra de Dewey sería nuestra prisionera, Manila no se vería bloqueada ni amenazada de forzosa rendición y, en cambio nuestra escuadra como tapón dentro de una botella en Santiago de Cuba, no solo está inactiva sino que se verá obligada á sufrir igual suerte que la escuadra mandada por Montojo.

Si el Gobierno anterior influido por Moret, evitaba la guerra y ansiaba la paz, aquel Gobierno merecía de los treinta, acerbas censuras y Moret debía ser arrastrado por las calles de Madrid como traidor á la patria. En cambio, aquel Gobierno fué á la guerra á pesar suyo y el Gobierno actual la sostiene con firme tenacidad, pero como no podemos hacer iluminaciones ni con otros regocijos celebrar nuestras victorias, porque no contamos con elementos para contrarrestar el poder marítimo de los Estados Unidos, los treinta, consideran crimen de alta traición, el cometido por el Gobierno, yendo á la guerra, pues la paz á cualquier precio era preferible, á una guerra sin probabilidad de triunfo.

Los tagalos se rebelan contra España, el general Augustí lealmente declara que se encuen-

tra en situación crítica y afflictiva, los treinta lo dán ya por rendido, sin lucha alguna, pidiendo amparo y protección á los yankis, toda vez que el Gobierno no ha dado gusto á los treinta disponiendo que la escuadra de Cervera dejara libre el mar de las Antillas, tampoco va á Filipinas la escuadra de Cámara, y no se envían al Archipiélago auxilios de ninguna clase; afirmación categórica fundada en que el Gobierno, no ha consultado á los treinta la manera de enviar dichos auxilios, cosa sumamente fácil y sensible, «enviándolos».

España está pobre y aniquilada; empobrecida y casi vilipendiada la dejó el Régimen absolutista: las continuas revueltas y los repetidos alzamientos de los carlistas no la han dejado prosperar; la mala administración compuesta de españoles de todas clases y colores la tienen enervada y arruinada, pero en veinte y cuatro años de Régimen Monárquico Constitucional y en veinte á lo menos de completa paz y de orden, dicen los treinta que nada han hecho los Gobiernos en defensa militar, terrestre y marítima, sin recordar, las reclamaciones incessantes de economías, las resistencias al pago de los impuestos, colectivos y turbulentos algunas veces, aislados y misteriosos las más de ellas y Cánovas, según ellos ha sido un mentecato, Sagasta es un dejado de la mano de Dios, entregado á mahometana indiferencia y el Régimen irresponsable, debe caer para que se disputen la herencia los partidarios siempre vencidos y humillados por el pueblo y el Ejército por representar la pérdida de la libertad y el ominoso yugo

del más intransigente y feroz absolutismo y los partidarios de aquél memorable ensayo de once meses de una República que empezó con un Presidente que dejó abandonado el poder dando de España espantado del porvenir que le aguardaba y acabó con un Presidente que habiendo dado gallarda prueba de su amor al orden, fué derrotado por sus partidarios en el Congreso en 1874, votación que dió el traste con la República y los republicanos, por medio de una inocente manifestación de un soldado de fortuna.

Según los treinta, Cánovas era un soberbio inepto; Sagasta es un turco decadente, Martínez Campos es un alcornoque, Polavieja es un general cristiano, Weyler es un enigma, bueno para los carlistas y malo para los republicanos ó vice-versa según resulte descifrado el enigma, la virtuosa Regente y el inocente Rey ó son los causantes providenciales de nuestras desgracias según la Biblia ó lo son como representantes de la realeza, y el porvenir está ó en el despotismo bárbaro y sanguinario del carlismo ó en el desgobierno del republicanismo destrozado y dividido, con Castelar decrepito, Salmerón indeciso y fluctuando y Pi y Margall consecuentes y fanático teórico.

¿Qué pienso yo de todo ello? Permitidme que me calle: prefiero ser mudo á tener que reconocer que estoy en Babia.

CALLEJA.

FOLLETIN DE EL LIBERAL DE REUS

60

educado, pero sin respetar más de lo que es decente y necesario.

Hortensia fué enterada con presteza del modo especial como entendía su esposo la vida; hasta la suya antes de que su estado fuese considerado peligroso. Siempre se tiene á mano una parienta ó una amiga para que se os haga semejantes servicios.

Esto le causaba un gran sufrimiento, más que nada el saber que estas cosas no eran un misterio; le parecía que hubiera sido más digno por parte de su esposo, el que hubiera obrado de tal modo que ella lo hubiera podido siempre ignorar ó cuando menos fingir que lo ignoraba.

En su rectitud y preocupada de poner en salvo su dignidad al mismo tiempo que la del hombre con el cual se había casado, un dia le habló con gran simplicidad de un asunto que hubiera querido no tener jamás necesidad de abordar.

—Sois libre amigo mío, le dijo; la enfermedad que me ha atacado os libra del juramento del matrimonio. Únicamente os pido que hagais lo posible para que yo ignore siempre este lado de vuestra vida; no podrás dejarlos acusar en mi presencia, y me será muy penoso el tener que defenderos, como la estima y la amistad que os profeso me ordenarian.

El señor Dunois sorprendido por este lenguaje, quedó más disatisfecho. Era de aquellos hombres que quieren de gusto que satisfagan. Era de aquellos hombres que quieren de tiempo en tiempo dirigirse algunos reproches, pero que no pueden admitir la menor observación viendo de otros, especie que por lo demás no es rara y á la cual todos nos parecemos más ó menos. Se calló, pues pasado el primer movimiento de despecho, reconoció que el consejo era bueno, pero desde entonces amaba un poco más á su esposa.

Si hubiera podido suponer que vivía á su voluntad contra el deseo de Hortensia, á largos intervalos habría sentido un remordimiento, pero si de inquietud.

Pero desde el dia en que ella le testimonió esta indulgencia, se

57

UN CRIMEN

niéndose á las miradas de los indiferentes, esto era lo que ella no podía admitir de ninguna manera. Hortensia poseía una de aquellas almas altivas y tiernas, que agradecidas del menor indicio de afec-

ción retroceden ante la compasión banal de los extraños.

Puesto que no debía intervenir en el movimiento de la vida, no saldría de su casa contentándose con tomar el aire en el jardín, por lo demás muy vasto y sombrío; las personas que la amaban sabrían ir á encontrarla allí; en cuanto á los demás, no se preocupaba en mucho por lo que hicieran.

Su gran alegría, lo que bastaría á llenar su vida, sería su hijo que causaba su orgullo y su alegría. Comprendía que su esposo, que entonces aún no contaba cuarenta años de edad, activo y precupado de sus negocios le concedía muy poco tiempo; puede que su alma sufriera un pesar secreto, que ni tan siquiera quería confesar á sí misma; el niño la consolaría de todo. Ella misma le educaría, enseñándole todo lo que debería aprender y le dirigiría hacia un ideal bueno y bello que sentía crecer en ella cada dia á medida que despojaba á su resignación de todo aquello que había tenido al principio de doloroso tristeza.

Había llegado á considerar á su desgracia como una alegría.

—Por lo menos, se decía, nada me impedirá el que me consagre por completo á mi hijo. Las otras madres tienen que cumplir deberes de sociedad, se deben á su esposo, á su familia, á menudo en contraposición de sus asuntos; yo viviendo lejos de todo, excepto de la afición de algunos, no tendré más que al niño y será todo para mí. Si no puedo ser toda para él, habré por lo menos modelado su alma con mis propias manos, sin que ninguna idea extraña á lo mismo me haya jamás preocupado y distraído de ello.

Había vivido de este modo muchos meses, cuando hubo perdido toda esperanza de curación, consolada, casi alegre, se abstrajo en sus esperanzas maternales hasta el punto de olvidar muy amenudo la herida oculta que con frecuencia la hacía poner pálida, entonces que ningún sufrimiento físico podía moverla.

CERRAZON

De nada serviría que pretendiésemos ocultar á nuestros lectores la impresión que deja en nuestro ánimo el examen atento y desinteresado del horizonte nacional.

Cuando se respira con desahogo «porque no hay noticias», la situación no tiene, seguramente, nada de enviable.

No un día, muchos llevamos ya, durante los cuales las noticias antas son de temer que de esperar; y si no expresamos gran alegría al saber que no se sabe nada, no por eso dejamos de sentir cierto consuelo que podríamos formular en estos términos: «Del mal, el menos.»

Triste situación.

El más sano juicio de unos, el más certero instinto de otros, nos avisa que la ilusión nos está vedada por ahora, y que la primera que se nos ofrecerá en condiciones de viabilidad será la que tenga por fundamento un montón de ruinas: las ruinas de las ilusiones belicosas.

Con tal evidencia se ofrece esto á los que ponen la voluntad de ver claro por encima del amor propio, que sólo esta pasión puede dar todavía partidarios á la guerra.

Es natural que el Ejército y la prensa militar resistan cuanto les sea dable la tendencia á la paz. La milicia hace del honor un culto, y su misión es precisamente llevar las cosas á sangre y fuego, peleando hasta vencer ó hasta secumbrir.

Su horizonte sensible se reduce á la campaña en que éste empeñado; decide que es infructuosa, que debe reservar su fuerza para otra, que la nación puede sacar más provecho de esa otra campaña y aun resarcirse de los perjuicios sufridos en la primera, y el Ejército no os escuchará; ni querrá que le hablen de otro enemigo ni otras ventajas que el enemigo que tiene delante y las ventajas que obtendrá de vencerle.

Su misión no es la de comparar empresas con empresas, cuál de ellas presenta más ventajas y abandonar esta pelea, cuyo botín diplomático es escaso, por aquella otra que promete más cajas de azúcar ó mas barricas de aceite.

Pero esta misión, que no es la del Ejército, es precisamente la del Gobierno; al Gobierno toca velar por el Ejército y, después de lanzarlo á la lucha «con razón», no retirarlo de ello «sin honor», como exigía la leyenda de las espadas toledanas.

Una vez cumplido este último requisito, sin el cual quedaría el Ejército desmoralizado rápidamente, al Gobierno toca examinar y resolver dónde, cuándo y en qué forma pueda ser más provechoso á la nación al empleo de las armas, y á esta alta dirección del Gobierno responde el Ejército con la admirable disciplina y la inquebrantable lealtad que son la base de nuestro crédito desde hace muchos años.

Por fortuna ó por desgracia, empresas gue-

rreras tenemos donde elegir entre las que prometen seguro provecho á nuestra actividad y mayor amplitud y solidez á nuestro convenio. No ha de faltar ocupación eficaz á las armas fuera de la Península.

Aún nos aguarda una insurrección en Filipinas, aún no hemos renunciado á nuestras legítimas aspiraciones en Marruecos, aún no nos hemos dado cuenta del efecto causado en Europa por nuestro esfuerzo militar, ni de las empresas á que podemos vernos provechosamente asociados.

Disipar de un modo insensato nuestras fuerzas, á la fecha en que toda Europa tiene previsto el fin de la lucha actual, y quedarse así impossibilitados de acometer empresa alguna en mucho tiempo, quizás para siempre, sería disculpable en el militar, atento-sólomente, como hemos dicho, á las peripecias de la lucha actual, pero no tendría disculpa en el Gobierno.

Ocasiones hay en que coinciden el amor propio y la conveniencia; pero son las menos. Además, el amor propio no tendría por qué sonrojarse ni violentarse al sentir el abrazo de la paz.

La prensa europea, tan clara como dura cuando se trata de echarnos en cara nuestros defectos; esa prensa que no nos escatima los epítetos más mortificantes cuando se trata de Montjuich, ó se trata de nuestra urbanización, ó de nuestros adelantos, ó de nuestro dinero, abate respetuosamente sus banderas cuando habla del valor de nuestro Ejército, y emplea justas frases de admiración y de simpatía.

En esta ocasión no tenía ciertamente por qué adularnos, y, sin embargo, bien claro ha dicho que nuestro honor no quedaría empañado por la paz, y que nuestro amor propio no tiene que sufrir por ella.

Esta es la verdad de la situación. Medítese con buena voluntad en ella, y es seguro que la obstinación se desvaneceará por completo al embate del buen sentido y del más encendido patriotismo.

LAS NORTEAMERICANAS

Ya sabe todo el mundo que la «high-life» norteamericana, excitada por los periódicos yanquis que acusan á Francia por faltar á la neutralidad ayudando indirectamente á España, han amenazado al comercio francés, proponiéndole abandonarle y no adquirir nada que proceda de nuestra vecina República. Una junta de damas, al frente de la cual se hallan las señoras de Alger, de Gage y las de otros banqueros, senadores y ministros, ha resuelto no vestirse más, hasta que varíen las circunstancias, en casa de modistas de París ó de francesas establecidas en los Estados Unidos.

Por fortuna ó por desgracia, empresas gue-

rreras están aterradas, y una de ellas, parisense, con casa en Nueva York, ha tenido una inspiración ingeniosa para no perder su clientela, poniendo esta inscripción en sus escaparates:

On ne parle plus français ici.

Mas ni por estos. La parroquia no acude. Los nombres, menos patriotas sin duda que las norteamericanas, se muestran más reacios á seguir el movimiento y continúan llevando las modas y los trajes de París, y parecen plagiar la frase de Washington: «No deberé nuestro desastre americano hasta que las niñas francesas se hayan extinguido»; decidido no llevar ropa de sastres de su tierra hasta que los sastres franceses se hayan acabado también.

Por supuesto que las americanas no están muy distantes de obrar como los americanos. Ellas son, únicamente, más hipócritas y proscriben en sus concilios la moda parisina, mientras de una manera clandestina acuden á las mismas costureras francesas, ó se hacen, por medio de modistas neoyorkinas, vestidos que son copia de los de las francesas, detestados.

La dama americana, eso sí, grita muy alto que nada quiere de los talleres franceses. Muchas han prescindido de lo principal y lo de menos importancia, el traje; pero ninguna ha prescindido todavía de las plumas, los adornos, la lencería sutil y graciosa, los sombreros, el calzado, los guantes, las medias de seda, los corsés elegantes. Prescinden del traje parisino—dice una escritora francesa—que cualquier dama de gusto puede sustituir bien; no pueden prescindir los encantadores accesorios hechos en Francia, sin los cuales ninguna dama puede parecer elegante y espiritual».

País de todas las excentricidades el Norte América; por inspiración de algunas de sus patriotas exaltadas, ha discurrido como medio de desterrar la moda francesa un traje «nacional» que debe llevar toda la buena amante del país, que debe convertirse en uniforme. Este traje, verdaderamente raro, no tiene ningún signo propio, ningún carácter de nacionalidad definida.

Componese de una enagua muy corta que baja nada mas que á la rodilla y deja ver la media de colores—fuera el color negro, que es francés!—y las botas muy altas; un justillón muy ceñido al pecho y por tocado una especie de casquete griego.

Con este uniforme, con que cualquier mujer parecerá lo mismo un «highlanders» que una artista de circo, quieren vestir á sus compatriotas algunas excentricas norteamericanas.

Para llegar á esto y para conseguir que luego la nueva moda se aclimate, ciertas jóvenes yanquis han ideado constituirse en regimientos, organizarse de una manera militar.

Así será obligatorio para las asociadas ó «filiadas», el uso de aquella especie de uniforme. Y he aquí otra cosa rara: porque procediendo

contra toda lógica, esas patriotas no buscarán el traje como necesario á una organización guerrera, sino que irán á la organización guerrera y patriota para justificar el traje.

Por bien de los modistas franceses es de esperar que esto no se realice; por el lado de España casi es deseable: caso de un desembarco de los nuestros en cualquier puerto norteamericano, nuestros marinos no sólo servirían á España, sino que al mismo tiempo se entretenían mirando pantorillas de las jóvenes yanquis.

CRÓNICA

Al anochecer de ayer empezó á caer sobre esta ciudad un pequeño llovizno, el cual duró dos horas sin interrupción, continuando el firmamento completamente encapotado á la hora de entrar este número en máquina.

Por no haberse reunido mayoría legal de señores concejales nuestro Ecmo. Ayuntamiento no pudo celebrar anoche sesión ordinaria de primera convocatoria.

Sobre las ocho de anoche alarmaronse los vecinos de la casa número 27 de la calle de Puvill Oriol por haberse apercibido de que en la chimenea de la indicada casa había fuego.

Acudieron al lugar del suceso algunos agentes de la autoridad, los que juntamente con varios vecinos pudieron localizar el incendio, no habiendo tomado el incremento, afortunadamente, las proporciones que se creía en los primeros momentos.

Lo recordado ayer en esta ciudad en concepto de consumos asciende á pesetas 1.061,25.

En la caja del Banco, en Madrid, se han presentado algunos billetes falsos de la serie de 25 pesetas, emisión de 24 de Julio de 1893, cuyo aspecto tiene algún parecido con los legítimos, aunque fácilmente se advierten las diferencias más notables, á un ligero examen.

En los falsos es tosco el grabado del anverso, principalmente en el busto de Joyellanos, que aparece borroso; la tinta es más pálida y menos azul; la numeración de diferente tipo y muy mal impresa; el papel es más áspero y está compuesto de dos hojas sobreuestas; la cinta del margen izquierdo no presenta por el anverso el color de los hilos de que está formada; la cabeza transparente de la derecha aparece como un borrón, y en la leyenda del talón cortado de la izquierda, debajo de las palabras «Banco de España», donde dice «25 pesetas», estas medias letras resaltan: por claro en los falsos, y por oscuros en los legítimos.

Por temor de que á consecuencia del alza de los cambios se importen en gran cantidad nu-

Un día, el niño regresó tosiendo de un paseo muy largo en un tiempo muy húmedo. Después de habérselo presentado algunos inspectores, la doncella tuvo mucha prisa en llevárselo para que la madre no tuviera tiempo de apercibirse del estado del niño. Por la noche tuvo una tos muy ronca. La robusta joven que le cuidaba tenía el sueño muy profundo; por la mañana se notó que se le había declarado el crup. Quince horas después el señor Dunois ya no tenía á su heredero. Hortensia había perdido á su hijo.

Es una cosa horrible el perder á un hijo. El pequeño ser en el que se han puesto muchas otras cosas que una parte de la vida, da la ternura, la voluntad, la paciencia, la esperanza, y el orgullo, todo lo poryenir y casi todo el presente; se llevó consigo una gran parte del corazón de la madre. Esta nunca se consuela del hijo perdido. Al cabo de muchos años, cuando se cree haberlo olvidado, cuando menos al dolor, cuando se está acostumbrado á oír pronunciar el nombre querido por labios indiferentes, que llaman de este modo á otros niños, cuando le han nacido hermanas ó hermanos á aquél, sepultando en una avalancha de preocupaciones maternales el recuerdo de las angustias causadas por aquel que partió, basta que se encuentre una cabeza cuyos cabellos recuerden á los cabelllos rizados de otro tiempo, cuyos ojos evoquen el recuerdo de la mirada perdida, basta un sonido de voz, algunas veces un sollozo, un grito de alegría ó de dolor proferido por el niño desconocido para que el corazón de la madre se entristezca y para que sienta reabrirse en ella la corriente inseparable de sus lágrimas.

Esto lo saben todas las madres, todas aquellas que han visto desaparecer dentro de una caja blanca la alegría de su corazón y de su alma. Pero cuando una mujer solo tiene un hijo y le pierde, su dolor es insombrable.

Cuando Hortensia sentada á la ventana, detrás de las cerradas persianas, vió desaparecer á la vuelta de la calle, el pequeño ataud balanceado por el andar regular de las personas que lo llevaban, miró á su alrededor y vió que no le quedaba nada más.

La herida secreta se abrió ensangrentada; al mismo tiempo que no tenía hijo, comprendió que desde hacia mucho tiempo no tenía esposo.

El señor Dunois era lo que se llama un hombre excelente, es decir que no le gusta causar ningún pesar á las personas con las cuales debe tratar por cuestión de negocios, en todo lo posible encargaba á sus empleados de estos cuidados desagradables, con el objeto de no perder la tranquilidad de espíritu que le era agradable, y de la cual tenía necesidad para la lucidez de sus juicios.

Se había casado con su esposa tanto por amor como por conveniencia; es decir que la encontró extremadamente linda, y que la amó como habría amado á cualquier otra linda mujer que le hubiera presentado con el mismo dote.

Pero este amor no difiere mucho de aquél que se siente por una querida, aún que se mezcla en el caso del señor Dunois con una gran consideración para la joven rica y bien educada que llevaba su nombre dignamente y sabía llevar la casa con buen pie. Este era un amor que podía según las circunstancias durar muchos años, conservándose en amistad, ó bien durar poco tiempo y convertirse en indiferencia.

Sin el accidente desgraciado que condenaba á Hortensia á una vida sedentaria los esposos Dunois habrían probablemente vivido felices; la parálisis de la joven esposa dió al marido la ocasión de poner de manifiesto su verdadero carácter, ó mejor su temperamento.

Dunois adoraba á las mujeres, es decir no las amaba, pero tenía un gran placer en cambiar de queridas. Su esposa no había sido para él más que una querida legítima, y jamás entendió que al casarse le hiciera un juramento de fidelidad, más que hasta donde era capaz de guardarlo.

El delicado estado de su esposa le proporcionaba á la vista de todo el mundo la libertad que de otro modo no habría tenido más que ocultamente; se aprovechó de ello viviendo á su gusto, sin faltar abiertamente a las conveniencias, pues era un hombre bien

estos vinos, los centros agrícolas del Mediodía de Francia, según se anuncia, tratan de solicitar de su gobierno que aumente los derechos de entrada á los productos españoles.

La compañía de los ferro-carriles del Norte de España ha dispuesto que los individuos pertenecientes al ejército pueden viajar en toda la red y en coches de segunda con billete de tercera clase,

Dicen de Vendrell que sigue animado el movimiento comercial iniciado en aquella localidad con motivo del alza que tienen los franceses en lo que respecta al tráfico de los vinos, que se pagan aún á 25 pesetas los tintos y á 30 los blancos por los comisionistas franceses que hace algún tiempo están allí haciendo compras; así van concluyéndose las existencias que aún quedaban en la comarca, lo que ha contribuido no poco á dar alguna vida á dicha población.

En un cablegrama de Washington se dice que el departamento de Marina ha recibido un parte del almirante Sampson transmitiéndole los resultados de la exploración practicada en tierra por el teniente Blue.

El oficial americano ha reconocido hasta 70 millas alrededor de la bahía de Santiago de Cuba, y ha comprobado la presencia de la escuadra completa del Almirante Cervera en el puerto.

Dicen de Nueva York que el embajador de los Estados Unidos en Londres ha telegrafiado á su Gobierno que la escuadra del almirante Cámara tardará cuatro días en zarpar de Cádiz.

Por lo demás, en los Estados Unidos hay la creencia de que no ha de ir la escuadra más allá de Canarias.

Un despacho de Valencia comunica que en la estación de Minaya un tren correo chocó con otro de mercancías.

El primero quedó fuera de la vía.

Hay que lamentar muchos heridos y contusos.

El tren de mercancías conducía carneros y trigo, muriendo gran número de reses y perdiéndose extraordinaria cantidad del referido cereal.

Telegrafian de París que tres cruceros españoles que se hallaban en Madagascar han llegado á Manilla.

Otros telegramas, sin embargo, suponen que la escuadra española se halla completa en Santiago de Cuba, y creen que el almirante Cervera atacará de un momento á otro á la escuadra yankee, que se halla falta de municiones.

La prensa francesa se ocupa de la gran importación de ganado español.

En un mes y medio han entrado en Francia 5.000 bueyes y otros tantos carneros.

Dicen de Tarragona que anteayer tarde una perra conejera que crio su rincón hacida mordió á un sujeto en la calle del Lloré. Avisada la Sección de Vigilancia buscóse el médico de guardia del Consultorio municipal y después de larga espera pudo lograrse que se cauterizara la herida inferida por la citada perra.

En el expreso de los directos de la vecina capital salió anteanoche en dirección á la Corte nuestro respetable amigo don Miguel Aguado, gobernador civil de esta provincia, á quien acompañan en su viaje su apreciable sobrino don Luis Garrote y su digno secretario particular don Adolfo Blanco.

Para despedirles estuvieron en la estación las principales autoridades de la población y varias personas distinguidas de la misma.

Deseamos á los distinguidos expedicionarios feliz viaje y satisfactorio regreso.

La compañía de ferrocarriles de Madrid á Cáceres y Portugal y Oeste de España, establecerá desde el 15 del actual y como en años anteriores, un servicio especial de trenes con rebaja en las tarifas para baños en las playas de Portugal.

De sobremesa.
Un andaluz es invitado á comer por cierto amigo.

La comida es mediana y el vino peor.
El andaluz dice muchos chistes durante el tiempo que dura el «banquete».

Cuando se despide, su amigo elegía el buen humor que demuestra.

—Pues esto no es nada—responde el andaluz. Cuando hay que oírme es cuando me observan con una buena comida.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curan más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DE LOS DÍAS 14 DE JUNIO DE 1898.

Nacimientos

José Ferré Ferré, de Francisco y Antonia —Teresa Cartañá Miró, de Pablo y María.—Concepción Minguey Trilla, de Antonio y Trinidad.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

José Bartomeu Malet 25 años, Plaza de la Constitución 6.—José Salomó Copons. 3 años, S. Salvador 9.—María Pujol Baiget, 42 años, Nueva de S. Francisco 2.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLE, 27

Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Interior	46'75	Exterior	62'50
Colonial	00'00	Nortes	22'60
Filipinas	55'00	Cubas	86
Cubas 90	49'50	Aduanas	76'50
Obligaciones 5 p	Almansa		74'75
Idem 3 p	Francia		37'00

PARÍS

Exterior 34'12 Nortes 00'00

GIROS

Paris 35'00 d. y 00 p. Londres 46'80

cio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauradó Prats, don Juan Vallés Valduví y don Francisco Prius Demestre.

Londres 90 df 00'00 oper. dlv 00'00 »

París dlv 00'00

Marsella 8 dlv 00'00 »

VALORES LOCALES DINERO. PAPEL OPS.

Gas Reusense 750

Industrial Harinera 500

Banco de Reus 475

Manufacturera de Algodón 100

C. Reusense de Tranvías 150

C. Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100, 150

Sociedad Hidrofónica

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el dia de anteayer:

Interior 46'70 Amortizable 58'00

Exterior 62'30 Francias 19'85

Filipinas 00'00 Cubas 86 60'12

Aduanas 76'50 Cubas 90 49'62

Nortes 22'70 Ext. París 34'12

Obligaciones 6 p Francia 69'75

Obligaciones 3 p id. 37'00

GIROS

Paris 85'00 Londres 46'80

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 14

Vapor español «Martos», de 1.046 ts., de Málaga y escalas, con efectos; lo despacha D. Antonio Más.

DESPACHADAS

Vapor «Martos», para Génova y escalas, con efectos.

Corbeta «Santa Farà», para Miramichi, en lastre.

Recomendaciones

EL ABOGADO

Don Pedro Martínez y Salvat

ha trasladado su habitación y despache, á la arrabal de Santa Ana, 64, l.

COMADRONA

D. ANTONIA BERGADÁ DE ANGLÉS, profesora en partos, revalidada en la Facultad de Medicina de Barcelona, después de varios ensayos practicados en aquel Hospital de Santa Cruz, tiene el gusto de ofrecer sus servicios al público.

Calle Hospital, 33.-Reus

ERRORES QUE DEBEN DESVANEDECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, purche, ú otro, puede curar ni una sola hernia siquiera.

Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, están contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la curación de las hernias pertenece única y exclusivamente al arte mecánico, acompañado de los conocimientos anatómicos suficientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros, ni aceros, pues á estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estranguladas, en razón á ser insuficiente para contener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

A LAS MADRES

Antes de sacrificar á vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultadlo con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguero de «cauchouc» con resorte, atesigüándolo así el número ya importante de criaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos para evitar la carga de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausolles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Juan.

Santos de mañana.—El Sagrado Corazón de Jesús.

Ultima hora

man el desembarco de Guantánamo (Santiago de Cuba.)

—Según se ha expresado el señor Sagasta no se ha resuelto si el Gobierno accederá al cambio de los prisioneros del «Merrimac».

Contra el recargo de la contribución

El señor Gamazo continúa recibiendo infinito de telegramas de provincias oponiéndose al recargo del 20 por ciento sobre la contribución territorial.

La prensa americana

Un despacho de Londres dice que la prensa americana acusa á los españoles de haberse ensañado con los cadáveres de los marineros yanquis que desembarcaron últimamente en Guantánamo.

La paz que se pretende

«El Imparcial» ocupándose de las exhortaciones de la prensa francesa para que pidamos la paz, examina detenidamente la cuestión.

Dice que los norteamericanos imaginan cosa muy fácil, cuando desembarquen en la Gran Antilla, apoderándose de ella, de modo que pedir la paz ahora, fortalecería esta creencia.

Por otro lado, «El Imparcial», los americanos pondrían condiciones inaceptables.

Precisa, agrega, que los norteamericanos se penetren de las dificultades que han de vencer en las Antillas y en Filipinas para ir á la paz.

Entonces podrá establecerse bajo bases dignas y honrosas.

Combates

Un parte de la Habana dice que un crucero norteamericano se aproximó á la playa de Cochinilla, apoderándose de ella, de modo que echaron sobre los yanquis derrotándolos.

Estas esperaron que se acercase el enemigo y al verificarlo, nuestros soldados se echaron sobre los yanquis derrotándolos.

Recogimos 14 muertos y gran número de heridos.

Nosotros no tuvimos mas que algunos contusos.

Cierre de Bolsa

A última hora se ha cerrado: Interior contado, 47'40. Interior fin de mes, 46'85.

Servicio particular

Madrid 15.

Telegrama Habana, Cruceros «Conde de Vaudíto» y «Nueva España» salieron á practicar un reconocimiento regresando sin novedad.

Telegrama de Manila del 8 dice que continúa el Archipiélago en igual situación. El enemigo avanza.

Despachos de Bruselas dicen que se han reunido secretamente con Don Carlos varios carlistas caracterizados.

Ha llegado Shangai el arzobispo de Manila. Háblase de la cesión á Alemania del archipiélago Sorilon (Filipinas).

—Según telegramas de la Habana, los rebeldes atacaron un tren en Alquizar, siendo rechazados, tuvimos 2 oficiales heridos.

Hoy se discutirá en el Congreso el proyecto de servicio obligatorio.

Madrid 15, 12 t.

Oficial.—Manila.—Situación continua gravísima. Enemigo rodea la capital, replegado

